

Valoración del uso recreativo en los Espacios Naturales Protegidos de la Región de Murcia

Assessment of the recreational use of the Region of Murcia's Natural Protected Areas

Juan Antonio Sánchez Sáez, Francisco Segado Segado, Lázaro Giménez Martínez

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. UCAM Universidad Católica San Antonio de Murcia. España.

CORRESPONDENCIA:

Juan Antonio Sánchez Sáez

jasanchezsaez@ucam.edu

Recepción: julio 2012 • Aceptación: abril 2013

Resumen

Como repuesta al incremento de la actividad recreativo-deportiva en la naturaleza, surge el problema de su correcta gestión. La dificultad de la estimación económica del medio ambiente radica en que es un bien sin mercado, compleja de cuantificar en términos de oferta y demanda, por tanto difícil de determinar una cuantía económica exacta. Sin embargo, mediante los métodos de valoración ambiental, como la valoración contingente, y mediante la herramienta de la disponibilidad al pago combinada con la técnica del reconocimiento visual, se alcanzó una estimación económica de cuánto dinero estarían dispuestos los ciclistas (10 €) y senderistas (20 €) a donar por la mejora y conservación de las sendas. A partir del conocimiento de estos datos, los gestores de los parques naturales dispondrán de mayor información para dirigir sus políticas de gestión hacia la elaboración de proyectos de mejora y conservación de los mismos. Es por ello que el objetivo de este estudio fue determinar la disponibilidad al pago (estimación económica) por la conservación y mejora de las sendas y caminos para su mejor aprovechamiento recreativo por parte de los usuarios (senderistas y ciclistas) de los Espacios Naturales Protegidos de la Región de Murcia. La muestra fue un total de 100 sujetos, de los cuales 50 fueron ciclistas y 50 senderistas. La toma de datos fue distribuida en distintos meses y organizada en dos espacios naturales diferentes.

Palabras clave: Recreación, espacios naturales protegidos, métodos de valoración ambiental, valoración contingente, disponibilidad al pago, reconocimiento visual.

Abstract

Increased recreational and sporting activity in the natural habitat leads to problems in good management. The difficulty of placing an economic value on the environment arises because it is an asset for which there is no commercial market, it is not easy to quantify in supply and demand terms, and therefore it is difficult to determine an exact valuation. However, using environmental valuation methods, such as contingent valuation, and willingness to pay combined with visual approach techniques, it was possible to make an estimate of how much cyclists (€10) and hikers (€20) would be willing to contribute for the improvement and maintenance of trails. With this data, managers of national parks will have more information to enable them to manage policies aimed at developing management improvement projects and conservation. Therefore, the aim of this study was to determine the willingness of the users (cyclists and hikers) of the Natural Protected Areas in the Region of Murcia to pay (economic estimate) for the conservation and improvement of paths and trails to enable their better recreational use. The sample was a total of 100 subjects, 50 of whom were cyclists and 50 hikers. The data collection was spread over several months and organised in two different natural areas.

Key words: Recreation, natural protected areas, environmental assessment methods, contingent valuation, willingness to pay, visual approach method.

Introducción

Desde el punto de vista económico, uno de los problemas con los que se encuentran los investigadores radica en que el medio ambiente, a pesar de tener un incalculable valor, carece de precio (Magadán & Rivas, 1997; Vidal et al., 2008). La imposibilidad de justificación del valor monetario de estos bienes repercute sobre la eficiencia y la eficacia de las medidas de política ambiental. De hecho, el coste de una política de protección de espacios naturales se mide en términos monetarios y, por tanto, la única comparación posible surgirá si el beneficio se mide en las mismas unidades que los costes (Ruiz, Cañas, & González, 2001; Schwabe, Schuhmann, Baerenklau, & Nergis, 2008).

En este sentido, las técnicas de valoración ambiental pueden proporcionar evidencias útiles para apoyar políticas ambientales con el fin de cuantificar el valor económico asociado a los servicios de los ecosistemas de los espacios naturales protegidos (Martín-López, Gómez-Baggethun, Lomas, & Montes, 2008; Martín-López, Montes, & Benayas, 2007a; Martín-López, Montes, & Benayas, 2007b).

De este modo, la investigación en el área de la recreación en el medio natural ha facilitado a los investigadores herramientas para realizar valoraciones económicas de los recursos naturales en el uso recreativo. Estas herramientas, desarrolladas en respuesta a los problemas de la gestión de los recursos naturales, han sido aplicadas para medir los beneficios en contextos como los parques nacionales (Clawson, 1959), presas (Knetsch, 1964) pesca deportiva (Brown, Singh, & Castle, 1965), lagos (Burt & Brewer, 1971) y otros tipos de recurso naturales (McConnell, 1977).

El medio natural, y en concreto los Espacios Naturales Protegidos (ENP), cumplen una gran cantidad de funciones, entre ellas la utilización del medio ambiente como espacio para desarrollar numerosas actividades recreativas y disfrutar del tiempo libre. Azqueta y Pérez (1996) plantean que quizás los servicios recreativos en este entorno no sean la actividad más significativa respecto a otras (madereras, ecológica, etc.), pero destacan la importancia creciente que está adquiriendo en nuestra sociedad. Por ello, cada día está más justificada la información que permita conocer el valor que les otorga la sociedad: el beneficio que la gente extrae de la existencia de estos parajes desde el punto de vista del bienestar que le proporciona el poder realizar allí toda una serie de actividades deportivo-recreativas.

De este modo, los procesos de participación y consenso público entre todos los interlocutores de los ENP, previenen conflictos entre ellos mismos, impactos ambientales y podrían asegurar la calidad de la

experiencia recreativa desarrollada en las sendas y caminos (Boada & Benayas, 2007; Wipf, Ohl, & Groeneveld, 2009).

Los métodos de valoración ambiental de los recursos naturales proporcionan un análisis económico para la estimación de los ecosistemas, buscando descubrir cuál es la importancia que concede la persona a la naturaleza, independientemente del uso que el sujeto haga o no de ésta.

Al analizar la literatura, encontramos principalmente dos tipos de técnicas de valoración: métodos directos e indirectos (Schwabe et al., 2008; Vidal et al., 2008). Los métodos indirectos, o de preferencias reveladas, se basan en la función de producción, en la que se combinan bienes o servicios ambientales, objetos de valoración y los bienes servicios o insumos que se adquieren en el mercado (Azqueta, 2002). Por otro lado, los métodos directos se utilizan cuando resulta difícil establecer vínculos entre los bienes normales (con mercado) y los bienes ambientales (sin mercado). Así, los métodos de valoración, permiten descubrir las preferencias reveladas (costes evitados o inducidos, precios hedónicos y coste de viaje) y las declaradas (valoración contingente) (Magadán & Rivas, 1997).

Parece lógico, por tanto, acudir a los métodos directos, los cuales se basan en lo que las personas afirman al respecto (preferencias declaradas), es decir, analizan la conducta del bien en estudio, aun siendo este mercado hipotético. Así pues, se clasifican como directos a todos aquellos métodos en los que la información obtenida incluya directamente el valor monetario atribuible al recurso natural (Azqueta, 2002; Azqueta & Pérez, 1996; Magadán & Rivas, 1997; Sarmiento, 2003).

Dentro de los procedimientos de valoración ambiental, y en concreto en los métodos directos, la valoración contingente ha sido utilizada en numerosos estudios para establecer un valor económico a un bien sin mercado (o mercado hipotético) en diferentes sectores, recreación en el medio natural (Marzetti, 2006; Menz & Mullen, 1981; Smith & Palmquist, 1994), construcción de corredores verdes urbanos (Lindsey & Knaap, 1999), de los ecosistemas, de su mantenimiento o de sus propias mejoras (Lamberti & Zanuttigh, 2005; Martín-López et al., 2007a; Schwabe et al., 2008; Whitehead, 1995), de la conservación de la biodiversidad (Martín-López et al., 2007b; Martín-López, Montes, & Benayas, 2008), para programas deportivos amateurs y recreativos (Johnson, Whitehead, Mason, & Walker, 2007), para la mejora de la calidad en el suministro de electricidad (Morrison & Nalder, 2009), para la mejora de la calidad en los servicios de las líneas aéreas (Martín, Román, & Espino, 2008) o para la mejora de las

instalaciones recreativas en las playas (Shivlani, Letson, & Theis, 2003).

Sin embargo, en los últimos años los investigadores han empezado a usar el método de valoración contingente para estimar el valor de los bienes públicos producidos por la práctica deportiva en los espacios naturales, comprendiendo ésta como una actividad de interés general y con la finalidad de determinar cuáles son los factores que influyen en la disposición al pago para la práctica deportiva como bien público (Johnson et al., 2007).

Éste es un método aceptado para evaluar los bienes sin mercado y cuenta con más de 1600 estudios, estimando el valor de no-mercado en más de 40 países (Carson, Wright, Carson, Alberini, & Flores, 1995).

Siguiendo a Martín-López et al. (2007a), la valoración económica de los servicios de los ecosistemas mediante técnicas de preferencias declaradas es, por norma general, usada por las administraciones para desarrollar prácticas de gestión ambiental.

La valoración contingente es la herramienta comúnmente utilizada dentro de los métodos de valoración ambiental, donde se simula un mercado hipotético mediante una encuesta, que representa la función del mercado y en el que el investigador ofrece una determinada cantidad del bien a un precio dado (oferta), ante el cual la persona entrevistada decide si aceptaría o no la transacción (demanda) (Azqueta & Pérez, 1996; Magadán & Rivas, 1997; Manning, Newman, Valliere, Wang, & Lawson, 2001; Martín-López et al., 2007a; Martín-López et al., 2007b; Sarmiento, 2003; Schwabe et al., 2008; Vidal et al., 2008). Y que utiliza la disponibilidad al pago como herramienta con la que determinar la cantidad máxima de dinero que las personas están dispuestas a pagar por unas determinadas mejoras en los ENP.

En estudios como el de Martín-López et al. (2007b) se afirma que mientras que el método de valoración contingente es una herramienta de las más adecuadas para estimar los beneficios económicos de la biodiversidad, sus resultados sugieren que la valoración de la disponibilidad al pago está basada en motivaciones individuales no económicas. Por lo que si un sujeto le gusta realizar una actividad por diferentes factores (motivación, disfrute, relajación, socialización, práctica deportiva, etc.), lo seguirá realizando aunque tenga que abonar una cantidad de dinero.

A pesar del incremento de su popularidad, los estudios de valoración contingente continúan siendo cuestionados. Varios investigadores afirman que las estimaciones de la valoración contingente carecen de validez (Desvouges, Gable, Dunworth, & Hudson, 1993; Hausman, 1993). Algunos de los motivos son inconsistencias observadas en las predicciones de las

teorías económicas y dudas sobre si los encuestados responderán sinceramente sobre las diferencias entre las preferencias declaradas y las elecciones reales de sus comportamientos (Lindsey & Knaap, 1999).

Partiendo de este contexto, la presente investigación se centra en analizar la disponibilidad al pago por la conservación y mejora de las sendas y caminos de la Región de Murcia para su mejor aprovechamiento recreativo por parte de los usuarios (senderistas y ciclistas) de los ENP. Por ello, el objetivo específico es obtener una estimación económica en una unidad monetaria (€), por parte de los usuarios.

Método

Muestra

La muestra estuvo compuesta por un total de 100 sujetos, los cuales se distribuyeron proporcionalmente en dos ENP de la Red de Espacios Naturales de la Región de Murcia (El Valle y Carrascoy y Sierra Espuña), 50 para cada parque y 25 para cada tipo de uso (ciclistas y senderistas). Cabe destacar que para la realización de un estudio estadísticamente más significativo no se disponía de datos fiables que indicaran el tamaño de la población de los usuarios de los senderos y caminos de los ENP de la Región de Murcia.

Previamente a la recogida de datos definitiva se procedió a solicitar la aprobación del proyecto por parte de la dirección de los parques para poder llevar a cabo el cuestionario, así como para explicar el trabajo a desarrollar y aceptar alguna sugerencia de los propios gestores y expertos que pudiera servir para enriquecer la investigación.

Procedimiento

El procedimiento de muestreo empleado fue no probabilístico. No obstante, con la intención de que la muestra fuera lo más representativa posible y con el objeto de disminuir el sesgo propio de este tipo de muestreos, se siguieron las recomendaciones de Aaker y Day (1989) a la hora de seleccionar la muestra, como:

- La metodología de trabajo utilizada fue la misma en los dos Parques Regionales, después de la localización de las zonas de actividad (itinerarios para ciclistas y senderistas), los investigadores se dirigieron a estos puntos para la recopilación de los datos, e igualmente, todos los sujetos realizaron la encuesta con las mismas indicaciones.
- La recogida de datos definitiva se llevó a cabo en el año 2010, entre los meses de noviembre y diciem-

bre; así mismo, se escogieron diferentes días (laborales y festivos), franjas horarias y zonas de los ENP, con el fin de garantizar la máxima representatividad en la muestra. Se visitaron, en primer lugar, el Parque Regional El Valle y Carrascoy, dejando para una segunda fase el Parque Regional Sierra Espuña.

Instrumentos

La herramienta de recogida de datos empleada para la investigación fue un cuestionario estructurado, compuesto por una pregunta cerrada y una abierta. Mientras que la técnica del reconocimiento visual fue utilizada para el desarrollo del diseño del mercado hipotético.

A través de la técnica de la valoración contingente (Johnson et al., 2007; Lamberti & Zanuttigh, 2005; Lindsey & Knaap, 1999; Martín et al., 2008; Martín-López et al., 2007a; Martín-López et al., 2007b; Martín-López et al., 2008; Marzetti, 2006; Menz & Mullen, 1981; Morrison & Nalder, 2009; Schwabe et al., 2008; Shivlani et al., 2003; Smith & Palmquist, 1994; Whitehead, 1995) se plantea la primera cuestión (ver tabla 1), donde se ofertan unas cantidades monetarias, que el encuestado deberá seleccionar en caso afirmativo y en el que se muestra un diseño fotográfico hipotético, reconocimiento visual (Manning & Freimund, 2004; Manning, Lawson, Newman, Laven, & Valliere, 2002; Manning, Valliere, Wang, & Jacobi, 1999) de cómo el estado de las sendas y caminos puede mejorar si realizan la aportación económica ofertada (disponibilidad al pago). En caso negativo, éste deberá indicar el motivo de su renuncia.

Las cantidades monetarias ofertadas, en euros, van desde la renuncia al pago (0 €), hasta 10 €, siguiendo un incremento progresivo de 0,5 euros. También se concede la posibilidad de proponer otras cantidades de mayor importe que las detalladas (ver tabla 2) (Boyle, 2003; Lindsey & Knaap, 1999; Schwabe et al., 2008; Shivlani et al., 2003).

Elaboración de la herramienta

Para la edición de las fotografías se utilizó el programa informático Adobe Photoshop 7.0. Con esta aplicación se realizaron las diferentes situaciones hipotéticas planteadas (Manning, 2009; Manning & Freimund, 2004; Manning, Lime, Freimund, & Pitt, 1996).

Se elaboró un diseño común para senderistas y ciclistas, donde aparecían dos fotografías de la misma senda, de una longitud de 50 metros. Si bien hay autores que emplean sendas de 100 metros, en esta investigación se optó por tramos de 50 metros, por ser la distan-

Tabla 1. Encuesta disposición al pago por parte de los usuarios.

Imagine que la conservación y mejora de las sendas para su mejor aprovechamiento recreativo, compatible con los valores ambientales del espacio ambiental, dependiera de su donación a la Fundación Natursport. Con el objeto de obtener una estimación económica de cómo valora usted la mejora en el acondicionamiento de las sendas, nos gustaría preguntarle ¿cuánto estaría dispuesto a donar anualmente a la fundación Natursport en concepto de uso de las sendas y demás infraestructuras, con fines recreativos y deportivos (€)?

Tabla 2. Cantidades económicas (€) que los usuarios estarían dispuestos a donar en concepto de uso de las sendas y demás infraestructuras, con fines recreativos y deportivos.

- 0 No (pase a la pregunta 11)
- 0,5 1 1,5 2
- 2,5 3 3,5 4
- 4,5 5 5,5 6
- 6,5 7 7,5 8
- 8,5 9 9,5 10
- Otros _____

cia comúnmente utilizada en la mayoría de los estudios consultados. La primera de las fotografías representaba el estado actual de la senda (deteriorado) y en la segunda se podían apreciar unas actuaciones de mejora, a modo de mercado hipotético, ambas sin la aparición de ningún usuario (Manning, 2009; Manning, Cole, Stewart, Taylor, & Lee, 1998; Manning & Freimund, 2004; Manning, Valliere, Wang, & Jacobi, 1999).

En el diseño se mostraban dos fotografías (ver figura 1): *Fotografía 1* (estado actual): senda de 50 metros de longitud, tramo en el cual no se había realizado ningún tipo de intervención, ni de conservación o mejora. Se podía ver un suelo erosionado por los diferentes usos a los que se ve sometida la senda. *Fotografía 2* (actuaciones de mejora): misma senda en la que se puede observar el sendero tras una actuación de conservación y mejora. Las mejoras realizadas fueron recuperación de la cobertura vegetal, enterramiento de raíces, alisado y delimitación de la senda.

Análisis de los datos

Para el análisis de los datos se utilizó el software SPSS (v. 15.0; SPSS Inc., IL) versión para Windows. Para la descripción de los mismos se emplearon los estadísticos siguientes: medias, desviación típica, número de casos, valores máximos y mínimos, porcentajes de cada grupo de valores según los casos.



Figura 1. Estado actual vs. Actuaciones de mejora.

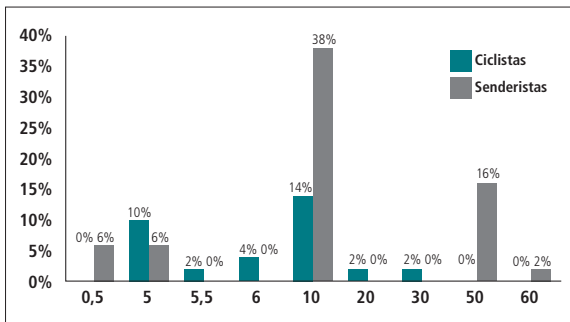


Figura 2. Disponibilidad al pago por parte de los usuarios.

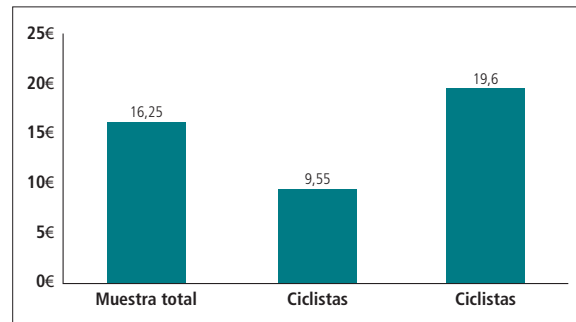


Figura 3. Media de euros que los usuarios estarían dispuesto a donar.

Resultados

El análisis descriptivo de los datos recogidos determinó que el 49% de los encuestados no estaban dispuestos a realizar ningún tipo de aportación. De los grupos que sí estaban dispuestos a pagar, el más numeroso fue el de los usuarios que donarían 10 euros (26%). Además, un 11% de los encuestados, estarían dispuestos a ofrecer una cantidad mayor a las propuestas. No obstante, considerando a todos los grupos de usuarios que aportarían una cantidad económica, el 51% estaría dispuesto al pago para la realización de actuaciones de mejora y conservación de las sendas. En el caso de los ciclistas, el porcentaje de rechazo al pago-donación, está por encima de la media, llegando al 66%. Pero el 14% estaría dispuesto a donar 10 euros y el 4% a realizar otras aportaciones mayores a las ofrecidas. Asimismo, el 34%, representa a aquellos usuarios que abonarían alguna cantidad. En relación con el otro colectivo de usuarios, los senderistas, con un 38%, también estarían dispuestos a pagar 10 euros, sin embargo el 32% de éstos no aportaría nada y un 18% pagaría otras cantidades mayores a las propuestas. Igualmente, uniendo los grupos de senderistas

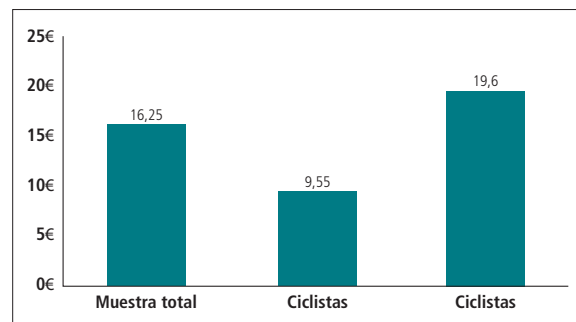


Figura 4. Reparto de los motivos a la no disposición al pago.

dispuestos al pago, un 68% estaría dispuesto a realizar una aportación económica concreta (ver figura 2).

La cantidad media de euros respecto a la disponibilidad al pago de los usuarios que estaban de acuerdo a realizar una aportación económica, es de 16,25 €. La media por submuestras es 9,55 € para los ciclistas y de 19,60 € para los senderistas (ver figura 3).

Finalmente, de los usuarios que no estaban dispuestos a donar ninguna cantidad económica (49% de la muestra total), la distribución dentro de cada una de las submuestras era del 67,34% para los ciclistas y el 32,65% de los senderistas que tampoco estaban dis-

puestos a colaborar. De los motivos a la no disposición al pago (ver figura 4), el más destacado era, con un 18%, que lo preferían como estaba, de manera natural. Solamente el 4% lo achacaba a la crisis y un 10% argumentaba otros motivos. Para los ciclistas, igual que ocurría con la muestra total, lo preferían como estaba, de manera natural (45,45%) y un 21% declaraba otros motivos. Sin embargo, los senderistas manifestaron que era cosa del gobierno (25%) y que ya pagaban impuestos (25%), como razones importantes. Asimismo, citaban que lo preferían como estaba, de manera natural (18,75%) y otros motivos (18,75%) tenían también gran representación.

Discusión

Los resultados obtenidos gracias a la utilización de los métodos directos de valoración ambiental, basados en las preferencias declaradas de los sujetos, en este caso la valoración contingente (Azqueta, 2002; Azqueta & Pérez, 1996; Magadán & Rivas, 1997; Sarmiento, 2003), exponen que para un tanto por ciento muy ligeramente inferior a la mitad de los encuestados (49%), la disposición al pago para la conservación y mejora de las sendas era considerada como una propuesta rechazada. No obstante, los usuarios que estarían dispuestos a aportar alguna cantidad económica para tal fin (51%) superaría de forma muy ligera a los sujetos no dispuestos. Refutando estos datos, la literatura afirma que si a un sujeto le gusta realizar una actividad por diferentes factores (motivación, disfrute, relajación, socialización, práctica deportiva, etc.), lo seguirá realizando aunque tenga que donar una cantidad de dinero (Martín-López et al., 2007b). En la segmentación por tipos de usos, los senderistas estarían mucho más dispuestos al pago que los ciclistas. Esto puede ser debido a que según las investigaciones de Manning (2009), se demuestra que en función del tipo de usuario de las sendas y caminos se dan diferencias en su comportamiento como usuario o consumidor de dichas vías, como puede ser la percepción de la calidad, el hacinamiento o la propia disponibilidad al pago. Además, los senderistas se presentan más sensibles a la valoración del uso recreativo de calidad que los ciclistas. Y por ello, es posible que los senderistas tengan una mayor disposición al pago, por necesidad de incrementar la calidad de su experiencia recreativa. Las medias halladas sobre este ítem ratifican lo anteriormente expresado y sitúan a los senderistas como los usuarios que mayor cantidad económica aportarían (19,60 €). Se podría achacar, así mismo, a que los ciclistas habrían asumido ya un coste económico previo a la práctica

deportiva, como es el gasto de la compra y mantenimiento de la bicicleta, coste que no habrían realizado los senderistas.

Como motivo principal a la no disposición al pago, se declaraba por parte de los encuestados que lo preferían como estaba, de manera natural (18%). Esta afirmación puede venir dada por el temor a la implantación de medidas que limiten la práctica deportiva de los usuarios. De estos sujetos, casi la totalidad de la muestra eran ciclistas (67,34%), los cuales, quizás, se sentían más amenazados ante la posibilidad de actuaciones de conservación y mejora de las sendas, que probablemente conllevarían el establecimiento de nuevas reglamentaciones más restrictivas.

Es por ello que los procesos de participación y consenso público con visitantes, deportistas y la población local previenen la aparición de posibles conflictos. También pueden suponer un acercamiento entre los objetivos de conservación ambiental de los gestores de los ENP y las expectativas de calidad de las sendas y caminos por parte de ciclistas y senderistas. Todo esto dotándolo de datos objetivos a partir de los cuales poder determinar las medidas oportunas para cada caso (Boada & Benayas, 2007; Wipf et al., 2009).

En cuanto a las limitaciones en la realización de este estudio, no se disponía de datos fiables que indicaran el tamaño de la población de los usuarios de los senderos y caminos de los ENP de la Región de Murcia. Por ello, no se ha podido garantizar la máxima representatividad de la muestra escogida. En cualquier caso, al seleccionar dos ENP diferentes, los resultados obtenidos se recogen en todos los contextos posibles, uno situado prácticamente en un gran núcleo urbano y otro emplazado aproximadamente a uno 40 km de éste. Asimismo, de entre los tipos de usuarios se seleccionaron a los dos grupos mayoritarios, ciclistas y senderistas, según los propios gestores de los ENP.

Además, se plantea como importante realizar de manera periódica, por parte de los gestores, un control de las preferencias declaradas de los usuarios, ya que éstas pueden ir cambiando según las circunstancias, siempre teniendo en cuenta la minimización de los impactos sobre estos espacios naturales.

Implicaciones para la gestión

Mediante la realización de esta investigación se dotó al gestor de los ENP de información en varios ámbitos para que pudiera ser utilizada por ellos mismos y así mejorar la gestión de las áreas naturales protegidas.

A través del método de valoración contingente se podría proporcionar al gestor información relevante

para identificar los elementos que influyen en la disponibilidad al pago de los usuarios por la utilización de un espacio natural concreto. Así mismo, cabría determinar cuáles son los proyectos que no interesan a los usuarios y cuáles deberían ser realizados. De este modo, se tendría la posibilidad de crear un modelo donde, extrapolando los resultados de la disponibilidad al pago de los usuarios por la utilización de un ENP determinado y teniendo una estimación del número de visitantes anuales, los gestores estarían en condiciones de conocer de cuánto dinero dispondrían para la gestión de estos espacios.

Por otro lado y gracias a los resultados, se han encontrado diferencias entre ciclistas y senderistas, siendo estos últimos los más sensibles hacia la disposición al pago para la conservación y mejora de las sendas y caminos. Estos datos aportan información muy útil de hacia qué tipo de usuario se deberían orientar las políticas de gestión. Es decir, el fin sería favorecer aquellos usos que no sólo reporten beneficios económicos, sino también un mayor respecto por el entorno. En este caso particular, a partir de los resultados obtenidos se deben primar las prácticas de los senderistas frente a la de los ciclistas. Se persigue la valoración adecuada de las sendas y caminos de los ENP para su uso recreativo, y que pueda servir como guía para tomar medidas reguladoras y decisiones en cuanto a futuras inversiones para diferentes proyectos de gestión de estos espacios.

Conclusiones

Para la mayoría de los encuestados, la disposición al pago para la conservación y mejora de las sendas era considerada como una propuesta rechazada. No obstante, los usuarios que estarían dispuestos a aportar alguna cantidad económica para tal fin superaría a los sujetos no dispuestos.

En la segmentación por tipos de usos, los senderistas muestran una mayor sensibilidad a la colaboración económica y estarían mucho más dispuestos al pago que los ciclistas.

Con la puesta en marcha del método de valoración contingente para la realización de este estudio se obtuvieron una serie de ventajas respecto a otros citados en la literatura. Las ventajas que se pudieron obtener fueron que no necesita de una infraestructura estadística importante para su análisis, ofrece resultados en unidades monetarias, es un instrumento flexible, permite definir el vehículo de pago y obtener un gran caudal de información que puede ser usado en otros estudios.

El método de valoración contingente suministra al gestor información relevante sobre la disponibilidad al pago de los usuarios de los ENP; de estos datos se podría obtener una estimación de la cuantía económica de la que dispondrían los gestores de los parques para nuevos proyectos de mejora y acondicionamiento de las sendas y caminos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aaker, D. A. & Day, G. S. (1989). *Investigación de mercados*. México: Mc Graw-Hill.
- Azqueta, D. (2002). *Introducción a la economía ambiental*. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Azqueta, D. & Pérez, L. (Eds.). (1996). *Gestión de espacios naturales. La demanda de servicios recreativos*. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Boada Juncà, M. & Benayas del Álamo, J. (Coords.). (2007). *Naturaleza y uso público: movilidad, impactos y propuestas*. Barcelona: Fundación Albertis.
- Boyle, K. J. (2003). Contingent valuation in practice. En P.A. Champ, K.J. Boyle and T.C. Brown (Eds.), *A primer on nonmarket valuation*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Carson, R., Wright, J., Carson, N., Aberini, A. & Flores, N. (1995). *A bibliography of contingent valuation studies and papers*. La Jolla, CA, USA: Natural Resource Damage Assessment.
- Desvovges, W., Gable, A., Dunworth, R. & Hudson, S. (1993). Contingent valuation: The wrong tool to measure passive use losses. *The Magazine of Food, Farm & Resource Issues*, 8(2), 9-11.
- Hausman, J. A. (1993). *Contingent valuation: A critical assessment*. Amsterdam: North-Holland.
- Johnson, B. K., Whitehead, J. C., Mason, D. S. & Walker, G. J. (2007). Willingness to pay for amateur sport and recreation programs. *Contemporary Economic Policy*, 25(4), 553-564.
- Lamberti, A. & Zanuttigh, B. (2005). An integrated approach to beach management in Lido di Dante, Italy. *Estuarine, Coastal and Shelf Science*, 62, 441-451.
- Lindsey, G. & Knaap, G. (1999). Willingness to pay for urban greenway projects. *Journal of the American Planning Association*, 65(3), 297-313.
- Magadán, M. & Rivas, J. (1997). *Economía ambiental. Teoría y políticas*. Madrid: Editorial Dykinson.
- Manning, R. E. (Ed.). (2009). *Parks & people. Managing outdoor recreation at Acadia National Park*. Burlington: University of Vermont School of Natural Resources.
- Manning, R., Cole, D., Stewart, W., Taylor, J. & Lee, M. (1998). *Day use hiking in Grand Canyon National Park*. Burlington: University of Vermont School of Natural Resources.
- Manning, R., Lawson, S., Newman, P., Laven, D. & Valliere, W. (2002). Methodological issues in measuring crowding-related norms in outdoor recreation. *Leisure Sciences*, 24, 339-348.
- Manning, R. E., Lime, D. W., Freimund, W. A. & Pitt, D. G. (1996). Crowding norms at frontcountry sites: A visual approach to setting standards of quality. *Leisure Sciences*, 18, 39-59.
- Manning, R. E. & Freimund, W. A. (2004). Use of visual research methods to measure standards of quality for parks and outdoor recreation. *Journal of Leisure Research*, 36(4), 557-579.
- Manning, R. E., Newman, P., Valliere, W. A., Wang, B. & Lawson, S. R. (2001). Respondent self-assessment of research on crowding norms in outdoor recreation. *Journal of Leisure Research*, 33(3), 251-271.
- Manning, R. E., Valliere, W. A., Wang, B., & Jacobi, C. (1999). Crowding norms: Alternative measurement approaches. *Leisure Sciences*, 21, 97-115.
- Martín-López, B., Gómez-Baggethun, E., Lomas, P. L. & Montes, C.

- (2008). Effects of spatial and temporal scales on cultural services valuation. *Journal of Environmental Management*, 90(2), 1050-1059.
- Martín-López, B., Montes, C. & Benayas, J. (2007a). Influence of user characteristics on valuation of ecosystem services in Doñana Natural Protected Area (south-west Spain). *Environmental Conservation*, 34(3), 1-10.
- Martín-López, B., Montes, C. & Benayas, J. (2007b). The non-economic motives behind the willingness to pay for biodiversity conservation. *Biological Conservation*, 139, 67-82.
- Martín-López, B., Montes, C. & Benayas, J. (2008). Economic valuation of biodiversity conservation: The meaning of numbers. *Conservation Biology*, 22(3), 624-635.
- Martin, J. C., Román, C. & Espino, R. (2008). Willingness to pay for airline service quality. *Transport Reviews*, 28(2), 199-217.
- Marzetti, S. (2006). Investing in biodiversity: The recreational value of a natural coastal area. *Chemistry and Ecology*, 22, 443-462.
- McConnell, K. E. (1977). Congestion and willingness to pay: A study of beach use. *Land Economics*, 53(2), 185-195.
- Menz, F. C. & Mullen, J. K. (1981). Expected encounters and willingness to pay for outdoor recreation. *Land Economics*, 57(1), 33-40.
- Morrison, M. & Nalder, C. (2009). Willingness to pay for improved quality of electricity supply across business type and location. *The Energy Journal*, 30(2), 117-133.
- Ruiz, P., Cañas, J. A. & González, J. (2001). *Economía ambiental de los parques naturales de Córdoba*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Sarmiento, M. A. (2003). *Desarrollo de un nuevo método de valoración medioambiental*. (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Madrid, España.
- Schwabe, K. A., Schuhmann, P. W., Baerenklau, K. A. & Nergis, N. (2008). Fundamentals of estimating the net benefits of ecosystem preservation: The case of the Salton Sea. *Hydrobiologia*, 604, 181-195.
- Shivlani, M. P., Letson, D. & Theis, M. (2003). Visitor preferences for public beach amenities and beach restoration in South Florida. *Coastal Management*, 31, 367-385.
- Smith, V. K. & Palmquist, R. B. (1994). Temporal substitution and the recreational value of coastal amenities. *The Review of Economics and Statistics*, 76(1), 119-126.
- Vidal, F., Martínez-Carrasco, M., Abenza, L., González, E. Cabezas, J. & Carrillo, C. (2008). *Valoración económico-ambiental del Parque Regional de Sierra Espuña*. Murcia: Conserjería de Agricultura y Pesca. Dirección General de Patrimonio Natural y Biodiversidad.
- Whitehead, J. C. (1995). Willingness to pay for quality improvements: Comparative statics and interpretation of contingent valuation results. *Land Economics*, 71(2), 207-215.
- Wipf, E., Ohl, F. & Groeneveld, M. (2009). Managing natural locations for outdoor recreation. *Public Management Review*, 11, 515-537.